

EL DEMOCRATA FRONTERIZO.

Semanario Imparcial, de Comercio, Noticias y Anuncios.

CONDICIONES.

El "Demócrata Fronterizo" se publica los sábados.
 Suscripción por 3 meses 50
 Todo pago se hará en moneda del país, y precisamente adelantado.
 Avisos y remitidos, según convenio.
 La suscripción debe dirigirse a:
JUSTO CÁRDENAS.
 Laredo, Texas.

Entered as second class matter in the Post Office at LAREDO, TEXAS.

Número suelto:

—8—

CENTAVOS PLATA.

EL PRECIO FIJO

El propietario de esta acreditada y popular Tienda de Ropa, la que mayor satisfacción ha dado a sus marchantes, ofrece a sus numerosos consumidores que,

durante el año de 1906, hará una minuciosa selección de los artículos producidos en las fábricas de este ramo, y suprimiendo los estilos vulgares, traerá para su tienda

Las Últimas Novedades de la Moda.

Lo de mejor gusto que haya en las Fábricas del país.

Géneros de lana, para ropa de señoras.

Abrigos de estambre. Ropa interior. Sobretodos.

AUG. C. RICHTER

—GRAN—

Almacén de Ropa.

Hermosos y elegantes

TRAJES

para hombres, jóvenes y niños.

EL PRECIO FIJO

Hace muy buenos negocios, por que no los hace al tiempo de vender a sus marchantes, sino que sus fabulosas ganancias las obtiene desde que compra sus mercancías.

Así, pues, El Precio Fijo está siempre en condiciones de **VENDER MAS BARATO** que todas las tiendas de su clase.

Sombreros

Tenemos, a la vista, en aparadores, infinidad de formas y clases. El interesado puede recorrer, con libertad los departamentos y sus respectivos precios. Tenemos finos y atentos dependientes.

Agapito y Santiago Martínez, á dos leguas de la ciudad, 8 carabinas calibre 44, 500 cartuchos y 50 bombas de dinamita con sus respectivos fulminantes.

Esos pertrechos se hallaron debajo de la casa de los Sres. Martínez.

La orden recibida de Washington revela que hubo soplo internacional; pero la verdad solo se sabrá cuando se vea el negocio ante las autoridades.

¿Es cuestión japonesa ó mexicana?

ma escuela." Nos paramos frente á una manita de muchos "premios" en billetes y monedas. Bueno, amigo; yo le tiro, pero me le suelta el resorte, dijo mi amigo, al trampista, quien no pretestó.

Seguimos, y, recargados al tonel, estaban los carcamaneros con una clientela de muchachos que no la envidiaría un padrino al salir de bautizar. "Gozamos" con tan "edificante" espectáculo, del que nos separamos, porque nos esperaba otra "grata" sorpresa: En el terreno donde antes estaba el Casino se encontraba una multitud escuchando á una *Señorita* americana que "cantaba" y rascaba en una guitarra, acompañada de una niña de 8 á 10 años, ambas encaramadas en un maderamen; los más cercanos dirigían á la niña expresiones á cual más grosera é indecente, y el público se componía de ambos sexos y niños y niñas.

—¡Me parece que esto es una felicidad, dijo me amigo, y se marchó á su cuarto en Hotel de Doña Cuca.

Continué mi revista. Llegué á..... ¡Maravilla, Maravilla! ¡Cómo me lo había de figurar!! Un agente hermosísimo y grandioso, que solo lo había visto como útilísimo para la civilización y el progreso, me lo he encontrado á disposición del vicio; ¡un Agente maravilloso, LA ELECTRICIDAD, subordinado á la detestable tarea de la prostitución! ¡¡quién había de creerlo!! *Electro* significa ámbar, y aquello solo olía á pornografía asquerosa; en fin, aquello era una ruleta movida por electricidad. Lo que ví y oí de aquella gente no es para contarlo; y pasé adelante, ya con el propósito de respirar mejor atmósfera; pero me lo impidió la "incitante" escena de un grupo de mujeres que, mal ocultas en un puesto, traían en su cara, en su vestido y en todo, algo así como un letrero, denunciante de la profesión á que se dedicaban, y pasaba algo que no me atreví á escudriñar; pero que motivaba una aglomeración de hombres y muchachos.

Me abstuve de recorrer la mitad que me faltaba, porque ya no había resignación para sufrir tanta miseria, y me fui camino de la "Concordia," haciendo esta consideración.

Que haya tanto joven desvergonzado; que el hogar más honorable tenga alguna vez que sufrir algún quebranto; que la cárcel nunca esté vacía; que el robo y el asesinato se vean de cuando en cuando en nuestros públicos, á nadie podrá extrañarle, cuando tenemos una escuela tan eficaz para elaborar á los autores de esos crímenes!!

N. Laredo, Dic. 15 de 1907.

CLAUDIO.

SABIA DISPOSICION.

(TAPATIA.)

Están los comerciantes al por menor, que se los lleva el demonio de coraje, con una medida que ha dado el Ayuntamiento, TAN SABIA COMO JUSTA.

Esta medida es liberal y benéfica. A Sancho Panza ó al Alcalde de cualquier pueblo de indios, no se les hubiera ocurrido cosa mejor.

Se ha dado la orden de que ningún bulto se saque de la Estación del Ferrocarril, si no es mediante el pago de cincuenta centavos, ó sea la cuota por un carro de mula.

Como se vé, esto es MUY ACERTADO Y MUY EQUITATIVO! Mientras el comerciante rico paga cincuenta centavos por un carro y le atascan setecientos bultos hasta reventar á la mula y quebrar el eje, como lo vemos todos los días, correspondiendo á cada bulto medio centavo cuando MAS, el pequeño, el pobre comerciante, que sólo recibe un costal de papas ó un huacal de panocha tiene que pagar de contribución CINCUENTA CENTAVOS, que acaso sea la utilidad que busca!

En el monumento á Corona, que se levanta gallardamente en el Jardín de San

Francisco, hay un letrero que dice:

"SUPRIMIÓ LAS ALCABALAS EN EL ESTADO."

¿Esto es cierto?

Nó! Hay que borrar ese letrero ó derribar la estátua.

"KASKABEL."

—En Monterrey, N. León, fueron multados á principios de esta semana, varios padres de familia, porque sus hijos no concurrían á las escuelas.

Como se sabe, desde hace más de medio siglo la instrucción pública en N. León es gratuita y obligatoria, y los padres que no mandan sus hijos á la escuela, ó no cuidan de que asistan á las clases con puntualidad, son castigados por las autoridades municipales.

Así es como N. León es uno de los Estados de la República Mexicana en donde hay escasos analfabetas, y esos porque han venido de otras partes.

En N. León, el que no sabe leer y escribir no tiene derecho á votar, ni á ser electo para ningún cargo público, y por eso se exige con apremio que todos los niños vayan á las escuelas públicas, que abundan, están bien servidas y provistas de libros y útiles para la enseñanza, gratis para los alumnos pobres.

—El martes se recibió aquí la noticia de que el Sr. Eulalio Cuellar, antiguo y apreciado vecino de N. Laredo, últimamente radicado en C. Porfirio Díaz, falleció el lunes en aquella ciudad, donde desempeñaba un empleo federal.

El Sr. Cuellar era un excelente amigo, un amoroso padre de familia y un distinguido y noble ciudadano que prestó á su patria importantes servicios; y en N. Laredo ocupó puestos públicos de representación y de gran importancia.

Duerma en paz el querido amigo, que tan noblemente supo luchar durante su larga y benéfica existencia.

—En Brownsville, Texas, y por orden de Washington, el Fiscal de la Corte Federal recogió de la casa de los Sres.

—Un colaborador de "El Progresista" mete la pata, aplaudiendo que no haya en todos los municipios de Tamaulipas más partido local que la voluntad del C. Gobernador, y que en los municipios donde los ciudadanos quisieron manifestar su opinión, fueran sofocados por la administración con el *fino tacto* que le es peculiar.

Si hasta allí nomás hubiera llegado el tal colaborador, pues, para mí, ¡plim! pero con una desfachatez imperdonable, se avanza hasta asegurar que "el pueblo ya está persuadido de que las luchas electorales no traen consigo bienes ningunos," "y ha llegado á comprender que sean cuales fueren las autoridades" todo está bien, y el Supremo Gran Elector sabe mejor lo que á cada pueblo le conviene, lo cual es una herejía que merece azotes.

¿De donde sacaría "El Progresista" ese colaborador tan.....tan.....cómo le llamaremos?

—El día 9 del presente mes falleció en Linares, N. León, el apreciable caballero Dn. Wenceslao Segovia Garza, miembro de una de las familias más prominentes y distinguidas de aquella aristocrática ciudad.

Hondamente sentimos la muerte de ese caballero, que nos favoreció con su amistad, lo mismo que su venerable y virtuoso padre, y nos asociamos al justo dolor de toda su numerosa y respetable familia.

—No se olvide Ud. de que tenemos en esta imprenta mas de cincuenta clases de tarjetas para Año Nuevo desde un peso el ciento hasta diez pesos el ciento. Para todos los gustos, para todas las necesidades, para todas las fortunas.

Si las quiere muy elegantes, aquí las tenemos; si las quiere modestas, aquí las tenemos.

Nuestro surtido de tipos puede llenar todas las exigencias del parroquiano.

Visite la Imprenta de Justo Cárdenas, si quiere tarjetas de Año Nuevo muy buenas y muy baratas.

ESTABLECIDO EN 1894.

Julian M. Treviño

Comerciante en Abarrotes Nacionales y Extranjeros en general, POR MAYOR Y MENOR.

El amigo de los pobres y de los ricos, y el más popular, tanto por que vende á los

Precios mas baratos,

como por su trato fino y especial, pues su lema es:

"VIVIR Y DEJAR VIVIR."

Se atienden con especialidad las órdenes á domicilio, para familias.

PLAZA DEL MERCADO, ESQUINA SUR ESTE. TEL. NO. 129

Laredo, Texas.

POR LA FERIA.

Sería una exageración de mi porte asentar que todas las personas que toman participación en eso que llamamos FERIA de Nuevo Laredo, están conscientes de que contribuyen á un gravísimo mal para la sociedad, porque hay por allí, en los puestos, gentes buenas y honorables; pero en lo general, la tal feria ó calamidad pública, es una manifestación evidéntisima de que no nos preocupamos por el bien de la sociedad y de nuestros hijos, cuando con nuestra presencia vamos á justificar como aceptable esa heterogénea cátedra de perdición y de vicio, que á luz y complacencia de todos se está dando en la feria.

No había ido este año; pero anoche me dirigía á "La Concordia" para un asunto, y habiéndola encontrado cerrada, tomé como sala de espera la vecina calamidad ó feria.

De extremo á extremo, los cuatro lados de la extensa plaza están cubiertos de car-

tas y el *Monte Carlo*, como le llamara el Lic. Dn. Justo Cárdenas.

Dí dos vueltas; era temprano y había poca gente; pero ya había bastante elemento explotable. Me metí á una ruleta y me dió gusto no conocer á nadie; todos me eran desconocidos: ruleteros, músicos, puntos y mis congéneres los mirones; pero entra un amigo de Laredo, Tex., y con la vergüenza de que me hallará allí, apenas pude disculparme y le hice la apreciación de que todos me eran desconocidos, me respondió: "yo los conozco á todos; son mis paisanos, hasta los músicos y los ruleteros."

No quise quedarme más allí, temeroso de que mi amigo me fuera á dar la decepción de verlo jugar.

A pocos pasos me encontré otro amigo (cuánto amigo) de elevadísimo puesto y autoridad.

—Pero hombre, Ud. por aquí!—¿qué quiere?—le dije, "me divierte" mucha toda esta "moderna y elevadísima